

LAS ESTRATEGIAS POLÍTICAS PIQUETERAS AUTÓNOMAS EN EL CONTEXTO DE REPOSICIONAMIENTO DE LA ACTIVIDAD ESTATAL: LA APARICIÓN DEL FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN.

INTRODUCCIÓN.

La asunción del actual presidente Kirchner marcó un pasaje de la iniciativa política de las organizaciones sociales al Estado. Gracias a la lenta recomposición económica luego de años de crisis y de la creciente búsqueda de “normalidad institucional” el escenario de enemigos nítidos con el que solían confrontar las organizaciones piqueteras se vio fuertemente trastocado. El presente trabajo aborda las derivas recorridas por una vertiente del movimiento piquetero en este nuevo contexto, la cual expresa una significativa originalidad en el abanico de las políticas contra-hegemónicas: el autonomismo. Esta identidad ideológico-política ha demostrado una amplia interpelación sobre los sectores medios y presentado nuevos ejes de discusión que posibilitaron el debate acerca de las nuevas formas de hacer política. Su origen local, afirma Martín Bergel, puede remontarse al doble proceso reciente de modificaciones histórico-sociales¹ y a una marcada influencia de nuevas cosmovisiones políticas (particularmente de pensadores posestructuralistas franceses o del autonomismo italiano) en el campo de la izquierda, hasta hace poco hegemonizado por estructuras político partidarias. Para el universo piquetero, esta vertiente fue sobre todo desarrollada por los movimientos de la zona sur de Buenos Aires, y especialmente por parte del MTD de Solano, agrupación que en su momento oficio de difusor de nuevas practicas asentadas en la horizontalidad, la crítica a la política estado céntrica, y la insistencia por crear mundos autoorganizados, entre otros elementos político-ideológicos².

Ahora bien, aunque el autonomismo haya calado en colectivos de contrainformación, de arte político, fábricas recuperadas y asambleas populares, ha menguando su capacidad de hacerse de un lugar en el espacio de las practicas antagónicas, e incluso se ha debilitado en el mismo movimiento piquetero. No buscaremos acá las causas de tal reflujo, mas bien tratamos de dar cuenta y describir los recorridos que la corriente autonomista del

¹ Por condiciones histórico sociales no referimos a los resultados generados por un triple proceso: el desguace de un Estado social de importante desarrollo en nuestro país, el avance implacable de lógicas de polarización y exclusión social generadas por la penetración e intensificación del poder desestructurador del mercado –impulsadas por el proceso de globalización capitalista de las últimas décadas-, y la distancia respecto a “los políticos”, crecientemente percibidos como una corporación autocentrada en sí misma e incapaz de resolver los problemas cotidianos de la gente. Elementos estructurales que se anudaron para que cobre vida desde fines de los ‘90 una miríada de experiencias de autoorganización social. (Bergel, 2007).

² En este sentido, para los fines del presente trabajo, nos hacemos eco de una definición genérica de autonomismo, considerando que hasta el mismo FPDS podría buscar no incluirse en esta misma matriz, ya que diferencian entre autonomía y autonomismo, esta última categoría, como tendremos ocasión de comprender en el presente trabajo, la referencia en las practicas “mas sectarias” que desarrollo una parte del movimiento piquetero.

movimiento piquetero asentada de la zona sur del conurbano bonaerense desplegó durante la actual presidencia de Nestor Kirchner. Nos concentraremos en la aparición del Frente Popular Darío Santillán, agrupación piquetera más masiva de la vertiente analizada, rastreadremos las causas y los modos en los que surge, sus características nucleares y las perspectivas que actualmente anuncian. No buscamos ofrecer un panorama de su marco ideológico, suficientemente visitado y discutido, apuntamos más bien a rastrear los caminos que fueron signando el pasaje de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Anibal Verón (CTDAV) a la aparición actual del Frente Popular Darío Santillán (FPDS). Para realizar el presente trabajo hemos realizando numerosas entrevistas a los militantes de ésta última organización.

DERIVAS DEL ESPACIO AUTONOMISTA: DE LA ANIBAL VERÓN AL FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN.

La CTDAV surge en agosto de 2001, con el propósito de presentar una instancia articulada para la primer y segunda Asamblea Nacional Piquetera frente al peso del eje matanzero compuesto por la Federación Tierra y Vivienda (FTV) y la Corriente Clasista y Combativa (CCC). La CTDAV fue un espacio de coordinación que agrupaba a los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs) (Solano, Florencio Varela, Lanús y Alte. Brown, entre otros) y la Coordinadora de Trabajadores Desocupados (CTD) (vinculada a la agrupación “Quebracho”) de la zona sur del gran Bs. As. Estas organizaciones entablan entre sí un acuerdo de tipo pragmático y basado en la autonomía respecto a los partidos políticos, los sindicatos y el Estado.

Tras la endeblez del acuerdo mínimo que se evidenció en el espacio autónomo de las organizaciones piqueteras luego de la masacre del Puente Pueyrredón, momento en el cual el sector ligado a Quebracho se va de la coordinadora sumándose al bloque piquetero a causa de disidencias en mas de un aspecto, asumido Kirchner una nueva división en la CTDAV se produce con el alejamiento de 4 de los mtd's mas vinculados a la identidad autonomista de mas antigua data, el MTD de Solano, 26 de junio, Guernica y Allen. Del lado de los MTDs las causas de la ruptura se situaron en la perdida de hegemonía del MTD de Solano, el cual habría comenzado a desarrollar una política centrada en la automarginación, del lado de los que abandonaban la mítica coordinadora se argumentaba que el antiguo espacio se acercaba al vanguardismo que juzgaban propio de la vieja

política³. En líneas generales, cierto es que la capacidad de delinear políticas y discursos que en un primer momento tuvo el MTD de Solano dentro de la CTDAV, ya para mediados del 2003, ante el crecimiento y la acumulación de experiencia del resto de las organizaciones, se vio seriamente menguada.

La llegada de Kirchner al poder ejecutivo nacional significó la apertura al diálogo con esa instancia de gobierno, la primer reunión que mantuvieron giró en torno a la necesidad de hallar una justa resolución a los asesinatos de Darío Santillán, Maximiliano Kosteki y Javier Barrionuevo, para lo cual se pidió la formación de una comisión investigadora. El gobierno se comprometió a crearla y accedió de inmediato a otorgar planes de empleo, alimentos y subsidios para los proyectos productivos de los MTDs. En una coyuntura que tendía lentamente a mostrar claros visos de instigación, en la que desde el Ministerio de Trabajo se iniciaban acciones legales contra varias organizaciones de desocupados, una segunda visita a la Casa Rosada -presente esta vez el padre de Darío Santillán- renovó la promesa de crear la comisión y abrir los archivos de la SIDE, a cambio se les solicitaba la liberación de un carril en las movilizaciones que realizasen en el Puente Pueyrredón, buscando contener las protestas que venían dándose el 26 de cada mes (Página 12 31/10/03).

Según un referente del MTD de la Plata la postura en aquella reunión fue “‘nosotros vamos a seguir exigiendo justicia hasta que haya justicia’ (...) El gobierno decía: ‘va a haber justicia si ustedes ceden’. Y nosotros decíamos: ‘No, ese es el discurso típico. Exigimos justicia hasta que haya’. Y el otro sector ahí entró en un marco, no sé hasta qué punto y cómo profundizó la relación, pero entró en esto de dejar carriles libres y demás, evidentemente a cambio de algo, vinculado a lo reivindicativo”. Terminada la reunión, desde la conferencia que la agrupación brindó en la Casa Rosada se planteó que marcharían contra la criminalización de la protesta social, lo cual -siempre según el referente de La Plata- no fue bien recibido por un sector de la Verón que planteaba que ese gesto "complica innecesariamente las cosas con el gobierno". Lentamente, la caracterización del gobierno empezaba a ser difusa y antagónica entre dos posicionamientos diferentes en la coordinadora.

Pese a ello, finales de noviembre del 2003 encuentra a la CTDAV con un plan de lucha por el aguinaldo social, con cortes en el Puente Pueyrredón y en la Rotonda de Alpagatas junto al Movimiento de Unidad Popular, Barrios de Pie y la Frente de Trabajadores

³ Solano, al tiempo de alejarse de la Anibal Verón presentó una carta llamada “Senderos nacientes”. La cual se encuentra on line: <http://www.espaimarx.org/senderos-nacientes.htm>

Combativos. Pero las diferencias aparecían insostenibles, la caracterización del gobierno y las formas de pensar el marco organizativo terminaron por dividir una vez más a la coordinadora. El 10 de diciembre, “día internacional de los derechos humanos”, se realizaba un escrache en el Congreso a los diputados electos, “la Verón” ya se movilizó en dos sectores, lo mismo sucedía en el acto conmemorativo del 20 de diciembre, cuando, por un lado, marcharon los MTDs junto a los familiares de los compañeros/as asesinados en la rebelión popular del 2001 y, por el otro, el sector encabezado por Florecio Varela, cuyo principal referente es Juan Cruz Dafunchio, que fue a Plaza de Mayo con las organizaciones que brindaban “apoyo crítico” al gobierno. La coordinadora se dividirá entonces, dejando el nombre en suspenso, de un lado quedan cerca de siete MTDs ligados al proyecto político del “sector de Varela”, y por el otro el MTD de Lanús, el MTD de Brown, varios distritos de zona Oeste, La Plata, Berisso, un total de nueve MTD’s. Los causas que explican la separación son plurales, el actual FPDS menciona el no cuidar la unidad, las serias diferencias con respecto al posicionamiento con el gobierno antes mencionadas, la estrategia “de divisionismo” operada por el propio gobierno, las diferentes formas de pensar la construcción política, que el sector de Varela daba cuenta de un opción “verticalista, unipersonal, con una figura fuerte y después tenían a la organización, con alianzas tácticas de conveniencia” y, por último que “el sector del MTD que hoy somos esta parte de la Verón veíamos la necesidad de empezar a caracterizar un poco más a las demás organizaciones del campo popular y empezar a tener un marco de diálogo que apuntara a que podamos de a poco ir acercándonos y pensar la unidad en términos de pueblo; no solamente a nivel Verón”. Es decir, por fuera de un marco sectorial. Lo cierto es que la antigua y también mítica CTDAV se dispersa fuertemente, al punto que los MTDs que eran “esta parte de la Verón” ni siquiera poseen un nombre que los identifique, y aprovechando la división, la acción del gobierno con vistas a delimitar la acción de las organizaciones se incrementa, dando de baja una serie de planes sociales, lo que obliga a las organizaciones a salir nuevamente a la calle⁴.

De modo tal que a comienzos del 2004 empiezan a vincularse una multiplicidad de organizaciones, grandes y pequeñas, desde esa problemática puntual, para discutir y armar un plan de lucha en la provincia de Buenos Aires. El plan comportó varias movilizaciones, cortes a empresas en La Plata, un acampe en la Plaza Moreno, lugar en el

⁴ “A partir de esta división se nos plantean problemas concretos que es que el gobierno nos empieza a pegar, a quitarnos cosas, y concretamente el gobierno provincial, aprovechándose de la división...Evidentemente, había una debilidad de fuerzas, ¿no? Y en concreto el gobierno provincial nos da de baja a 300 compañeros...injustificadamente. O sea, de compañeros que no cobraran nada, 150 uno lo puede ver como una miseria pero es un triunfo. De la nada, 150 en ese momento era un triunfo. Que te lo saquen, es una derrota.”

que se encuentra una de las oficinas del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia, todo un proceso que duró cuatro meses de la primera etapa del año 2004 y tuvo por resultado la restitución de los planes caídos. El surgimiento del FPDS se encuentra atado, entonces, a una dinámica propia de los vaivenes del ciclo político, la necesidad concreta de salir a pelear para recuperar los planes caídos en un contexto regresivo, fuente clara de necesidad: “Se nos venían encima. Por lo tanto la unidad no se veía como una superación de la lucha de los pueblos. ¡No! Era: ¡se nos vienen encima compañeros! (se ríe) Todos vimos la necesidad de que teníamos que generar un tejido capaz de contener los palos que nos empezaron a pegar. Que la necesidad nos llevó a unirnos, y bueno dentro de eso empezamos a ver con quién nos podíamos unir y con quienes no. Y después de eso se vino un proceso de laburo... Bueno, eso consolidó bastante esa unidad que era fundamentalmente práctica. Y empezamos a ver que esa unidad podía continuar y que la podíamos empezar a discutir y charlar un poco más”.

El 26 de junio del 2002 es un momento en el que se vivió muy en carne propia la represión, contando que, menos visible, la persecución, las amenazas y los “aprietes” en los barrios tendieron a ser una constante, sobre todo en organizaciones de perfil opositor y sin una red de protección de cierta solidez. Con el gobierno de Kirchner continúa y hasta se acentúa la judicialización y criminalización de la protesta, haciéndose clara para el movimiento la operatoria del gobierno que apuntaba a horadar la movilización social, quitando planes sociales, otorgándolos discrecionalmente, etc. Entre otras causas, desde el FPDS aparece la unidad como una acumulación de fuerzas capaz de dar respuesta a esta avanzada del gobierno. Asimismo, en ese proceso de lucha por la restitución de los planes caídos, se va gestando la posibilidad de una relación entre los diversos grupos que la llevan adelante, con los cuales se va viendo que hay coincidencias: el sostener una línea independiente del Estado, de la Iglesia, de los partidos políticos, una lógica de construcción de democracia de base; priorizando la formación de los militantes. En definitiva, una serie de ideas fuerza que hacían de base común. El primer plenario del nuevo espacio se realiza a principios del 2004 en Roca Negra, con la representación de 150 delegados de 12 MTD, sumado a la presencia de militantes de la Coordinadora Autónoma Barrial “7 de Agosto” de Tucumán, se buscaba que se “refleje claramente esa vieja Verón caracterizada por la combatividad, autonomía, trabajo barrial, democracia de base, proyectos productivos, formación, entre otros.”. Con el tiempo tomaría el nombre transitorio de Espacio Piquetero Independiente (EPI). En agosto del 2004 continuaban desarrollando plenarios en paralelo a los planes de lucha en pos de pensar los modos en los que podría forjarse la unidad.

Trabajaron así entre seis y ocho meses, empezando por articular las áreas de formación, productiva, salud, las áreas de las diferentes gestiones que se estaban llevando adelante en cada movimiento y que mayormente eran los MTDs quienes las tenían más desarrolladas. Debates que referían al problema de la “democracia y la necesidad de trabajar y formarse para lograrla”, a la falta de unidad del campo piquetero, lo cual fue generando “bastante elaboración no sólo práctica sino teórica”. De todos modos, los referentes recalcan que fue una unión germinada en las instancias de discusión de base de las organizaciones, en un proceso concreto y en relación a ciertas prácticas “fue un proceso que salió bien de abajo el tema de la necesidad de unirnos”. A su vez, “Lo que se dio de manera muy interesante en el Frente fue que nació como una construcción reivindicativa después de un año y pico de caminar juntos, construyendo confianza... Confianza en base a una práctica, confianza en base que decimos: ‘che, vamos a hacer esto’, y lo hacemos; ‘che, vamos a hacer aquello’, y lo hacemos. Y empezamos a ver que tenemos afinidad en algunas cosas, así nace el frente”. Luego llegaron a un plenario en septiembre del 2004⁵, pero previamente vale la pena conocer el diagnóstico de la fragmentación del campo piquetero y de la coyuntura que estaba atravesando por entonces, una cita completa del diagrama que presentan:

“Nosotros tenemos una lectura, que en realidad nuestros grupos, nuestros MTD, también el MUP, la UTL, los grupos que surgieron en estos últimos años en forma independiente, a diferencia de Barrio de Pie o la CCC, no tienen la estructura del partido o la organización de cuadros que lleve 10,11,12 años como Patria Libre o 30 años como el PCR ¿no? Eso también nos dio una fragilidad al movimiento, sobre todo a los sectores independientes, el MTR, la Aníbal Verón, los primeros grandes agrupamientos en el gran Buenos Aires que para mi gusto tuvimos un protagonismo en un momento político histórico donde no teníamos la solidez suficiente como para bancar semejante referencialidad política y responsabilidad. Lo que fue la Verón en torno al 26 de junio, el MTR en los inicios de los cortes en el sur del gran Buenos Aires, que marcaban coyunturas políticas que incidían fuertemente pero vos veías que eran organizaciones jovencitas, líneas de militantes muy fluctuantes como en la Verón, acuerdos muy genéricos... Con cambios de coyuntura bruscos como fue el 26 de junio o como fue la asunción de kirchner esos acuerdos genéricos a veces se resquebrajan o no todos se sostienen. Eso fue generando un marco de

⁵ El Plenario del Espacio Piquetero Independiente "Nuevos vientos en la lucha popular" se llevó a cabo en Septiembre del año 2004 en el centro Olga Vázquez de la Ciudad de La Plata, con la participación del Movimiento de unidad popular (MUP), M.T.D. Anibal Verón, M.T.D. La verdad, Unión de Trabajadores en Lucha Sur (UTLs), C.T.D. "Trabajo y dignidad" de F. Varela, Movimiento resistir y vencer 26 de Junio (MRV26), Centro Popular Agustín Tosco.

fragmentación y dispersión. Para nosotros el armado del Frente fue la primer respuesta en un sentido positivo, digamos, decir ‘bueno, asta acá llegó. Este es el piso. A partir de ahora a sumar, a juntar movimientos sueltos’; porque era claro que esa lectura llevaba a la desaparición de algunos grupos como pasó o a un aislamiento, a una automarginación que es contraria a nuestra vocación política. Así que a pesar de que esa idea de unidad estuvo muy presente en los primeros grupos que impulsamos el Frente, costo un año y medio decir bueno, el Frente Darío Santillán es nuestra apuesta. El Frente es una respuesta a una etapa de disgregación que tuvo el movimiento piquetero en general y las organizaciones independientes en particular.”

LA SIGNIFICACIÓN DEL NOMBRE.

Resulta pleno de significatividad el proceso por el cual eligieron el nombre que los enlaza, en vistas a la construcción de una identidad nueva y a la resignificación de la antigua. La necesidad concreta de elegir un nombre para la agrupación la referencian en los problemas que surgieron en el momento en el que tenían que hacer una bandera común y cuando cantaban canciones diferentes en las movilizaciones, formando en realidad parte de una misma columna. En efecto, se dan cuenta que en la misma práctica que no están unidos prácticamente: “Y ahí vino toda una discusión, que tiene que ver con qué tipo de práctica no identificábamos, y qué nombre íbamos a tener”. Sumado a ello, en la lucha por los planes los medios comenzaron a llamarlos Espacio Piquetero Independiente, y si bien aseguran que eran piqueteros e independientes, “no queríamos que nos pongan el nombre...”.

La elección del nombre en el FPDS representa una dimensión importante porque aparece constantemente en el relato de los militantes y porque en la descripción que hacen de él se condensa buena parte de la estrategia política que concebían por entonces. En este sentido, aunque no pretendían abandonar una tradición construida con “la Verón”, el “MTD Aníbal Verón como asociado a la lucha a morir, al combate de calle”, juzgaban que era necesario sobrepasar la dinámica nítidamente sectorializada que estaba presente en la coordinadora. Ellos creían que eran muchos los sectores que estaban en lucha que podían ser articulados, donde el antagonismo político y la construcción colectiva sea de la sociedad como horizonte compartido: “Ahí entonces lo pensamos como un frente que involucre a diferentes sectores. Aunque en ése momento éramos todos desocupados. Empezamos a tener que aclarar también un poco más ésta relación con otros compañeros, o

con otros sectores, que hasta ese momento se presentaba de una manera conflictiva o contradictoria”. El objetivo era extender los espacios de unidad, generar vínculos con la clase media, resonancias que diagnosticaban presentes y que el gobierno buscaba romper: “queremos demostrar hacia afuera lo que realmente queremos construir, que no solo somos un grupo de compañeros cortando una ruta, sino que estamos haciendo laburos cotidianos en muchos barrios, que somos familias, que en todas esas familias hay un montón de chicos, que la mayoría del movimiento somos mujeres”. También apostaban a ligarse a los sindicatos, que a principios del 2004 tenían un protagonismo mayor y daban cuenta de prácticas renovadas, como las que se desarrollaban en las comisiones de base del sindicato de subterráneos. De hecho, la unidad permitió entender la relación entre desocupados y trabajadores, o desocupados y universitarios, en un ambiente común: “no uno al servicio del otro, sino todos al servicio de todos”.

En efecto, el nuevo nombre, el nuevo frente supuso la construcción de una identidad otra, la puesta en suspenso de las identidades previas, y una necesidad de reconvertir, en el plano de lo que tradicionalmente se llama sujeto político, la fisonomía piquetera hacia un rumbo que tenía en la imagen del pueblo el horizonte transformador: “(...) porque el frente popular también tiene que ver con este proceso de discusión en torno a pueblo, a unidad. ¡No cualquier unidad! Si no una unidad real. Una unidad que sirva y que el protagonismo sea del pueblo, no de un grupo. Y segundo, que esa unidad sirva y sea en beneficio del pueblo también. No sólo en términos de protagonismo, sino en términos de avance y construcción social de la democracia que queremos”. En definitiva, sin desvivirse por los “grandes debates teóricos”, “asumiendo el clasismo”, ellos tienen en mente una idea de pueblo con minúscula, un “colectivo genérico de los sectores oprimidos, ponele”.

Finalmente, al pensar en las prácticas con las que se identificaban, es importante citar el peso subjetivo que comportaba la acción de sus compañeros: “Ahí es donde surge fuertemente la imagen de Darío, de Maxi... Un compañero que murió dando la vida por el otro a cambio de nada. A cambio de los intereses del conjunto. Murieron nuestros compañeros... O sea, que un compañero que podía escaparse y esquivarle al plomo se volvió para rescatar a otro compañero. Esa figura resaltamos. Y eso no se justificó. Y no hubo, no hubo, esteee... Todos los debates llevaron al mismo lugar”. El nombre de Darío Santillán suponía “rescatar” a un compañero que la policía había masacrado -signada como esta la agrupación por el problema de la Justicia y por la “sensación de que nos podían matar”. La organización, en efecto, hizo conjunto bajo un nombre pone en primer plano un nuevo ethos militante. El sentimiento de injusticia por sobre lo racional, rescatando la

mística propia⁶. A su vez, mencionan otra serie de rasgos que forman parte de la figura de Darío Santillán, “Que mayormente somos jóvenes”, el reflexionar la historia Argentina desde un presente, reconociendo la historia de las luchas pero contemplando “la necesidad de construir una identidad que nos permita ubicarnos y ser protagonistas a nosotros. No queríamos reproducir una lucha histórica por válida que haya sido. En este momento la Argentina está viviendo una situación muy particular y las respuestas que nosotros podamos dar tienen que ser también particulares, que no quiere decir que estén enmarcados en un proceso histórico, está claro, pero nosotros queremos ser protagonistas de la lucha que estamos dando”.

En este sentido vale subrayar una triple torsión por lo demás significativa al interior de la vertiente autonomista. En primer lugar, la distancia que la agrupación buscó plasmar con los que Maristella Svampa llamó la hipóbole autonomista, esto es, el encapsulamiento y la dispersión práctico-organizativa que fueron adoptando las agrupaciones referenciadas en esta matriz identitaria. En segundo lugar y de manera relacionada, influenciados también por la presencia de antiguos militantes peronistas, la identidad sectorializada de los piqueteros, y aún la más típica del clasismo, ha mutado a otra en la que el pueblo aparece como sujeto de acción, evidenciando una porosidad particular entre la matriz nacional-popular y el autonomismo. Por último, un nuevo ethos militante, casi de clivaje generacional (en el FPDS hay mayoría de jóvenes) se ha puesto en primer plano, impugnando la flagrante injusticia –para llamarla de un modo suave- de la que fue objeto la agrupación. En fin, son una serie compleja de tópicos los que se aglutinan en el nombre Frente Popular Darío Santillán. Hecha la articulación, “bajamos un cambio. Dejamos la calle para volver a lo cotidiano”.

FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN: "AVANZAR EN LA UNIDAD".

⁶ “Vos tenés la militancia racional, la gente en la facultad, los partidos que entienden cosas.. y después en la práctica son una porquería como persona, viste, sectarismos, peleas, y después tenés los que realmente sentimos, los que sentimos la injusticia y sentimos y sentimos lo que luchamos y eso es lo que nos mueve y ese es el compromiso. Cuando todo lo demás caiga, el compromiso que va a mantenerse es ese, el de la lucha; cuando Darío volvió a la estación, no volvió porque creía en la patria socialista y estaba convencido, no sé, estaba preocupado por los compañeros que podían estar ahí...y es lo único que sostienen las situaciones de mayor crisis. Eso es lo único, o sea, ese nivel de compromiso, o sea el, la...la mística, la espiritualidad es lo que sostiene en... en...cualquier momento y es lo que genera realmente el cambio; la cuestión racional, realmente es...es....viene después”.

El Frente Popular Darío Santillán posee un carácter multisectorial muy marcado⁷. En este sentido, aunque el sector de desocupados sea el mayoritario y es el espacio donde se comienza a pensar la conformación del Frente, son múltiples los sectores que lo habitan. El FPDS esta compuesto por una instancia de trabajadores desocupados, los diversos MTDs que formaban parte del MTD Aníbal Verón⁸, el Movimiento de Unidad Popular (MUP); la Unión de Trabajadores en Lucha Sur (UTL Sur); el MTD La Verdad, el Movimiento Resistir y Vencer 26 de Junio; el Centro Popular Agustín Tosco y la CTD Aníbal Verón "Trabajo y Dignidad" de F. Varela⁹. A este nivel se le suma un conjunto de agrupaciones estudiantiles independientes que están formadas por la Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas, agrupaciones de facultades de agronomía de diversas provincias articuladas en torno a la FAEA, el Frente Santiago Pampillón de Rosario, y otros grupos de las provincias de Tucumán, Neuquén y Córdoba. Todas ellas son, en gran parte, organizaciones que venían conformando un espacio estudiantil independiente en el marco de la FUBA. Junto a ellos, el sector de ocupados se empieza a construir a partir del surgimiento del Frente, como una instancia que engloba a todos los integrantes que tienen trabajo más aquellos que se empiezan a sumar desde algunas listas de sindicatos o de militantes de algún ámbito sindical en Caleta Olivia o Comodoro Rivadavia. Desde la organización recalcan que también se sumaron trabajadores de la cultura y centros culturales de la zona sur de Bs. As., de La Plata o Rosario. Por último, se incluyen en el FPDS un movimiento que agrupa a activistas que buscaron consolidar la red del trueque y organizaciones vecinales, ambos de la provincia de Salta. No es posible dudar entonces que

⁷ En cuanto a su organización interna, las áreas de trabajo que componen el FPDS son en gran parte una herencia de los MTDs, se traspasó "una forma de organización en cierto modo descentralizada pero también orgánica". Una orgánica que se basa en un esquema federativo, con delegados que integran la mesa de síntesis o mesa coordinadora, pero buscan rotar fuertemente y que cada militante realice diferentes funciones y tome cada vez mayores, pero también distintos, grados de responsabilidad. Esa mesa coordinadora funciona con áreas de trabajo, el área de emprendimientos productivos o economía social. Prensa, que trabaja en torno a dos ejes, uno ligado a la prensa orgánica, donde hacen un periódico de la organización, y otro que es llevado delante de manera relativamente autónoma del FPDS que es el sitio de comunicación alternativa Prensa de Frente, el cual busca ser un proyecto comunicacional mas abarcativo, tratando de difundir los hechos y la política del FPDS pero también la visión de sectores que sienten afines o con los que hay simpatía política. Otra área es Gestión y Administración, un área legada también del movimiento de desocupados, que implica la relación con las instancias del gobierno donde se tratan los emprendimientos, subsidios, planes de empleo, etcétera. Finanzas, un área recientemente consolidada, puesto que se buscaba que "cada barrio dejase de tener su propio Kiosquito para realizar una organización de conjunto". Seguridad, también propia de la contenciosa lógica piquetera y que en este momento trata de ocuparse integralmente de la organización, que a veces puede ser de una marcha, pero también de un evento, de un campamento, de una jornada, etcétera. Por último, el área de cultura, que terminó generando un espacio que se abrió bastante mas allá del FPDS, por ejemplo, cuando el 24 de marzo del 2005 se realizó una murga bajo la temática "los muertos de hambre", o una muestra que se desarrollo en el Pale de Glas en torno a la masacre de avellaneda. Toda la organización, en su conjunto, está trazada por una dinámica fuertemente asamblearia.

⁸ Los cuales son el MTD Lugano y MTD "Darío Santillán" de Ciudad de Buenos Aires. En la Prov. de Bs As se encuentran los MTD "Darío Santillán" de Alte. Brown, MTD Berisso, MTD "Javier Barrionuevo" de Esteban Echeverría, MTD Ezeiza, el MTD "Oscar Barrios" de José C. Paz, MTD La Cañada, MTD Lanús, MTD La Plata, MTD Lomas de Zamora, MTD Luján. Y, por último, en la Provincia de Río Negro, el MTD "Darío Santillán".

⁹ La CTV Trabajo y Dignidad es un sector que se aleja de la CTV Anibal Verón, comandada por Quebracho, cuestionando al centralismo y planteando la necesidad de una mayor participación y formación de los miembros del movimiento.

el FPDS posee un fuerte esquema multisectorial, rasgo que no les absolutamente original, la CCC también lo es, pero que sin duda le imprime una dinámica propia a la agrupación, puesto que ella es sumamente porosa. La sumatoria a veces escalonada de organizaciones al Frente ha llevado a que además de la multisectorialidad los referentes hablen de un Frente dinámico, debido a que se “empiezan a sumar diferentes tipos de trabajo, inimaginables, imprevistos, desde diferentes sectores, que en su momento tal vez desde lo que era el trabajo de desocupados no quedaba claro cual era la relación ¿no? En el marco del Frente y del proyecto político que vamos construyendo y desde la multisectorialidad tienen un rol decisivo, un rol concreto, que es el de aportar desde la lucha que estas dando como sector.” Es así, pues, que desde el FPDS se presentan como una articulación de sectores que antagonizan en cada lugar, en diferentes espacios. En definitiva, desde la agrupación afirman que: “Lo que empezamos a laburar es la lógica de pensar espacios lo mas amplios posibles, conteniendo prácticas que tengan el mayor alcance posible, con ciertos acuerdos básicos de ideas indispensables para poder avanzar pero apuntando a ir generando esta lógica movimientista. Ir sumando partiendo de la base de la sociedad fragmentada que tenemos”.

Desde su creación, prácticamente a lo largo de todo el año 2005 y parte del 2006, la agrupación se desplegó sobre una serie de ejes de acción. En general, desde el mismo nacimiento del FPDS se definió a la etapa actual como una de acumulación, caracterizada también a la luz de las transformaciones en el ciclo político que la acción del gobierno nacional produjo en estos años. Las líneas de acción se centraron, en primer lugar, en seguir los pasos del juicio que se hizo a los autores materiales del asesinato de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki en los tribunales, fueron siete meses de juicio, y decidieron “marcar una presencia de lucha fuerte ahí, presionar... Como encaramos desde siempre el tema de esos asesinatos”. En términos concretos, implicó una presencia constante en los tribunales, cuarenta días de acampe al principio, una importante movilización el día de la sentencia, militantes de la agrupación como testigos y como querellantes, una preparación en torno a la acción jurídica, la cobertura constante desde la página web de prensa¹⁰, etcétera. En segundo lugar, el otro gran eje en el que se desplegó el FPDS se relaciona con la dimensión de la movilización, ya no en estrecha relación con el reclamo de justicia por los asesinatos de Darío, Maxi y Javier. Marcharon en diversas oportunidades demandando “un aumento de los planes, por su universalización, en contra de la criminalización de la protesta y la represión, de la judicialización de los militantes en

¹⁰ Una cobertura casi completa del juicio puede seguirse por la página web www.prensadelfrente.

lucha, por la libertad de los compañeros presos de la legislatura y por todo lo que tiene que ver con los reclamos de redistribución de la riqueza”. Fue por ello que durante el 2005 participaron de las protestas que llevó adelante el arco piquetero de oposición. Sin embargo, aseguran que este nivel de coordinación llegó a un techo, puesto que “hay organizaciones que están en relación con un partido y por ahí van a elecciones, y sus prácticas están más o menos vinculadas a eso”. Aunque rescatan el alcance del plan de lucha, la confluencia con los estudiantes o con los trabajadores del Garrahan por ejemplo, aseguran que el plan sostenido durante el 2005 se perdió. En este sentido, sostienen que “noviembre-octubre del año 2005 representa un punto de inflexión que cierra un ciclo, aquel en el que todavía tenía sentido pulsar con el gobierno. El gobierno con esta batalla cerró un ciclo de disputa con el movimiento piquetero”. Por lo tanto, tienen una visión más negativa de la correlación de fuerzas, y ya para diciembre del 2005 no participaron de las últimas movilizaciones y durante el año 2006 tampoco. De todos modos, aseguran que ambos ejes sirvieron para consolidar la identidad de la agrupación. Tanto las movilizaciones como el reclamo específico de justicia, “que absorbía a todos por igual”, redundó en que los militantes de cada una de las organizaciones y sectores que participaron “se consideraran parte del FPDS”, más que de una coordinadora de agrupaciones menores.

Al dejar la movilización de lado, lo que denominan acumulación también se asentó en la discusión política interna y en la formación, problematizando, a su vez, la idea de trabajo y su relación con los proyectos productivos: “todo lo que es el trabajo, desarrollo del trabajo independiente con algún nivel de autogestión, de organización cooperativa, o sea, generar trabajo, recuperar empresas, generar prácticas dentro de los sindicatos que nos permitan pensar el trabajo como una herramienta de construcción, no como una herramienta de explotación”. A partir de prácticas concretas y cotidianas se abocan a construir niveles autogestivos de existencia. Desde su mismo surgimiento, y también a raíz del plan manos a la obra que “obligó a tomar” el gobierno de Kirchner, el FPDS apostó a los emprendimientos productivos, a los cuales dedicaron una parte no menor de sus energías. De manera tal que la organización lleva adelante aproximadamente 100 emprendimientos en todo el país, que incluyen la producción de Leña, carbón, alimentos básicos como arroz, harina, bloquera, guardapolvos, herrería, muebles que construyen en el norte del país, alimentos, ropa de las textiles, elaboración de tela que después permite abastecer a los proyectos textiles, entre otros. Luego de poner en marcha los proyectos se toparon con el clásico obstáculo de la comercialización, lo cual tendió a ser visto como un problema determinante si se pensaba seguir produciendo, a raíz de ello desde mediados del 2006 se

encuentran avanzando en la instalación de redes de comercio: “empezamos a laburar con redes de comercio, cooperativas de consumo o de consumidores en las ciudades (ya hay redes en La Plata, Córdoba y Capital). Instancias en donde empezamos a tener un vínculo directo con quienes pueden llegar a comprar los productos, a quienes les puede interesar el proyecto político que está implícito en cada producto, y con quienes podamos entablar un diálogo como para poder establecer un tipo de continuidad en la compra que nos permita a nosotros poder prever la planificación de la producción”. En tono realista, lo cierto es que el Frente busca situarse entre lo que consideran la “visión simplista” que ve en los micro-emprendimientos micro-entretenimientos, que el gobierno fomenta para que no se corte la ruta, y aquella que asegura que sería la solución a la desocupación. Admitiendo la dificultad para consolidar las experiencias de producción, rescatan que las que se asentaron representan un tránsito bien importante para quienes pasaron de la desocupación a la construcción de su propio trabajo, que ofrece disciplina y la libertad de trabajar sin patrón. Una autodisciplina del trabajo porque gusta y cubre algunas necesidades.

La potenciación de los universos autoorganizativos se afianza en la relación estrecha que poseen con el movimiento campesino. El FPDS tiene una dinámica donde el instante del “para adentro” de la producción propia es central. El Frente posee una singular relación con el MOCASE -que se remonta a los vínculos trazados por la CTDAV-, pero también con la Red Puna, productores independientes de la provincia de Misiones, de Formosa, con el movimiento campesino de Córdoba, con el MST de Mendoza. Concretamente, llevan adelante actividades como el intercambio campo ciudad y viceversa, no solamente “comerciales”¹¹, sino de experiencias, campamentos, jornadas, y demás. A su vez, el FPDS estuvo presente en luchas centrales para el movimiento campesino como la marcha contra el ALCA, escraches a la casa de Santiago del Estero en protesta por los desalojos, e incluso hay organizaciones que sin estar estrechamente ligadas al FPDS, están comercializando sus productos en el marco de las redes de comercio que construye la organización. Esta articulación, que le permitió a la organización comenzar a experimentar de manera más concreta el significado de los mundos atugestionados, pero también a pensarse federal y multisectorial, se ve potenciada por el trabajo de la Federación Argentina de Estudiantes de Agronomía (FAEA), organización de estudiantes que posee un contacto de larga data con las organizaciones agrarias del país, y que brindan sus conocimientos técnicos para la implementación de los proyectos productivos de la organización (aún, de modo bien

¹¹ “Por ejemplo, con los compañeros del campo estamos viendo la manera de traer la producción a la ciudad y empezar a consumir saltando las personas que van y compran y viven de la ganancia que les significa comprar a bajo costo y vender a alto precio sus productos en la ciudad”.

original, proyectos agrarios en un marco urbano). Centrados medularmente en relación a esta dinámica, y también debido a una situación latinoamericana que juzgan presenta nuevas aristas, el FPDS apuesta a la vinculación que establecen con organizaciones del continente como el MST de Brasil, el Frente Ezequiel Zamora de Venezuela u organizaciones de Bolivia.

A su turno, desde el FPDS buscan afianzar el espacio sindical, un proceso que sin dudas fue influenciado por la reactivación general, en todo el país, de las luchas por mejores salarios y condiciones laborales, pero que también era una apuesta presente en el origen de la agrupación. El FPDS tiene un espacio propio de acción sindical, mas o menos fragmentado, y no de grandes dimensiones, aunque “(...) todos esos pedacitos, mas allá del espacio propio que esta funcionando en el Frente, coincidimos en apuntalar un poco lo que es Movimiento Intersindical Clasista (MIC), que está haciendo algunos encuentros en el Bauen, ya tuvo un par de plenario nacionales...”. El MIC, surgido en el segundo semestre del 2005, es un agrupamiento de delegados, activistas y agrupaciones sindicales heterogéneas, un espacio que agrupa a delegados del subte, estatales, algunos sectores de la CTA que no se ven referenciados por la política de De Genaro, no docentes, todo un abanico de sectores que realizó un acto por el día del trabajador el primero de mayo del 2006 en la Plaza Lorea de la Ciudad de Buenos Aires.

PERSPECTIVAS EN EL CAMPO POLÍTICO.

“Tenemos muchos limites, producto de que el capitalismo durante años vino avanzando en el terreno que como izquierda no hemos podido defender o no hemos podido consolidar, y nos parece que este es un momento bastante importante para unir reflexiones y luchas en torno a practicas concretas de respeto, justamente no seguir potenciando practicas divisionistas o sectarias donde la lógica partidaria es la que prima sino que pensamos en un movimiento social capaz de cambiar la sociedad a partir de las reflexiones y del debate permanente y de ir consolidando y acumulando pequeñas victorias que nos van demostrando que el poder popular se construye día a día”.

Casi a fines del 2006, a la hora de pensar lo que viene en el Frente ofrecen una caracterización de la coyuntura que sirve para dar cuenta de lo que consideran una futura unidad política. Esa coyuntura se diseña del siguiente modo: para ellos el kirchnerismo es un factor hoy determinante de la política nacional, que “se ha metido” en medio de los

intereses populares, con una política que seduce a un sector no despreciable del pueblo, de organismos, de agrupaciones, etc. Desde el FPDS sostienen que el Kirchnerismo no da respuestas a los problemas de fondo, ni produjo modificaciones en el modelo económico, lo cual genera una frágil estabilidad que, en el tiempo que sea, ante una variable imprevista, puede derrumbarse. Pero creen que al actual mandatario no desearía que aparezca nada a “su izquierda”, más bien se maneja construyendo un modelo político definido por una concertación de centro-izquierda y una centro-derecha ¹². Afirman que en esta coyuntura “El kirchnerismo viene a trastocar la polarización política y deja realmente descolocadas a muchas organizaciones que nos era más fácil posicionarnos un año antes”. A su vez, aseguran que en el campo de la izquierda la existencia de la dinámica político partidaria no forma parte del modelo de construcción al que aspira la organización. Bajo este diagnóstico este diagnóstico, la agrupación plantea un nuevo margen de articulación: “Ahora bien, creemos que si bien hoy no se nota mucho hay un espacio político en el medio, tiene que haber lugar para una izquierda distinta, democrática, de base, independiente. Queremos construir ese espacio, nosotros nos sentimos parte hoy de ese espacio, nosotros no somos ni de la izquierda partidaria y dogmática ni somos parte lo que es este gobierno nacional y popular, y por eso no lo apoyamos. Hoy seguramente esto no se ve mucho, pero nosotros creemos que a futuro...”. La construcción de este espacio guarda ciertos visos prácticos: “¿Con quien estamos apostando a ese espacio? Hay una cantidad de grupos que hicieron un proceso parecido al del Frente pero un poco más chiquito, que son el FOL (Frente de Organizaciones en Lucha), ahí también esta la UTP, el MTD primero de mayo, lo que era el MTD de Claypole, y algunas otras agrupaciones más, como Pañuelos en Rebeldía de educación popular, el colectivo Libres del Sur de avellaneda, el MIC, organizaciones campesinas... Y hay practicas concretas y estamos avanzando en la unidad”. La idea es hacer un encuentro de la militancia, compartir espacios de formación y discusión, campamentos, y charlar lo que para la gente del FPDS les gustaría que fuera un espacio superador, la idea es ir despacio, formar algo que tenga mas visibilidad, una orgánica mayor. Dicen desde el FPDS: “Nosotros no queremos que el Frente crezca y se conforme en la fuerza que tenga la incidencia determinante en la coyuntura política, si crece que crezca, pero sobre todo que tire lazos de articulación con otros grupos dispersos y otras organizaciones que, mas chicas mas grandes, tendremos que dar por resultado algo distinto, algo superador, que tenga otra denominación, en ese sentido la idea de vanguardia y todo

¹² “Como nos dijo alguna vez algún funcionario ‘a la izquierda de nosotros no hay nada’. A ellos les gusta el escenario que esté el gobierno por un lado y Marcri y Sobish por el otro. Esa posición quiere. Todo lo que sea por izquierda lo van a tratar de cooptar, anular, meter en caja, que no se note. Ellos son la izquierda”.

eso queda relegado. La idea es la relación con ciertos grupos que tienen afinidad de principios, pero lo central es que haya algunas coincidencias generales e ir verificando en la práctica, ganando confianza. ‘Está bien vamos hacer un camino’, empecemos a laburar juntos, hagamos primero un laburo de la militancia y empecemos a charlar estas cosas, por ahí vamos a ir trabajando me parece. Los límites son esos, el kirchnerismo y la izquierda tradicional, en el medio la izquierda independiente, democrática, de base, combativa.”

COMENTARIOS FINALES.

Es cierto que el autonomismo ha tenido una fuerte capacidad para pensar la necesidad de articular la esfera social con la política, elementos que no son pensados de forma separada. Logrando así horadar los esquemas clásicos de la izquierda y poniendo en primer plano concepciones políticas que efectivamente deben ser tenidas en cuenta a la hora de desplegar prácticas contrahegemónicas renovadas. Pero no es menos real que se ha topado con no pocos obstáculos a la hora de pensar en las articulaciones internas y un pasaje hacia “la política” más nítido. Empero, no habría que dejar de tener en cuenta que el FPDS, agrupación de muy reciente formación, ha sabido reconstruir la capacidad organizativa que venía sosteniéndose con la CTDAV y que aún se ha convertido en un vehículo de reposición subjetiva frente al fuerte golpe que significaron los asesinatos del Puente Pueyrredón, fidelidad cristalizada en el nombre que esgrime la agrupación. A su vez, no solo buscan sobrepasar la identidad sectorializada que bien supo sostener el movimiento piquetero, sino que el FPDS logró captar y actuar sobre aquel principal obstáculo que parece enfrentar la identidad autonomista, esto es, la tendencia a la dispersión y el encapsulamiento. No se trata en lo más mínimo de una apología, sino de la simple caracterización de una problemática que el FPDS identificó como propia, abriéndose a un proceso de preguntas.

Si acaso la organización no ha podido insertarse en la escena pública con un peso mayor del que posee actualmente, también habrá que considerar –al igual que para buena parte del arco piquetero- el éxito de la estrategia desplegada por el gobierno para contener y desmovilizar a la acción colectiva llevada adelante por el movimiento piquetero. En este sentido, aunque las miradas sobre el asunto puedan ser variadas, el Kirchnerismo ha puesto en marcha un abanico amplio de estrategias, entre las que cuentan la criminalización y judicialización de la protesta, pero también la cooptación del sector piquetero más fuertemente ligado a la identidad nacional-popular -específicamente peronista-, el manejo

discrecional de recursos y la represión solapada. En este último ítem, muy recientemente, el 2 de marzo para ser precisos, la búsqueda de justicia que signó a la agrupación desde sus comienzos se entrelaza en torno a una situación por lo demás preocupante, algunos de sus integrantes han sido víctimas de simulacros de fusilamiento; hecho que apenas ha tenido repercusión en la opinión pública y una recepción casi nula por parte del gobierno nacional. Lo paradójico es que desde el Estado se lleva adelante una profusa interpelación a la opinión pública en torno a la reposición de los derechos humanos violados hace treinta años o a la necesidad de hallar solución a las desapariciones de aquellos militantes que orbitan en torno a las organizaciones cercanas a él. Nadie duda de la positividad de tales medidas, lo sintomático es que al no volverse universales amanece la sospecha, deberíamos decir la certeza, que detrás de las buenas intenciones se esconden intereses de neto perfil político-oportunista, para decirlo en lenguaje tradicional, haciendo aparecer tales medidas como propias de un discurso ideológico, también en términos clásicos. Seguramente la próximas elecciones del año en curso serán un nuevo punto de inflexión tanto para la dinámica que adquiera el gobierno nacional como para las agrupaciones que se desplazan en el “subsuelo político”, por ahora, el FPDS parece buscar crecer sobre la base de nuevas articulaciones políticas.

BRUNO FORNILLO. GEPSAC-IIGG-
UBA- CONICET

Bibliografía.

Bergel, Martín (2007). “En torno al ‘autonomismo argentino’” (Miméo).